

JUAN CARLOS HITTERS

Profesor Titular de Derecho Procesal, Director del Instituto de Derecho Procesal y co-Director del Instituto de Derechos Humanos de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Universidad Nacional de La Plata. Director de Derechos Humanos de la Cancillería Argentina. Experto —alterno— de la Subcomisión de Prevención de Discriminaciones y Protección de Minorías, de las Naciones Unidas.

DERECHO INTERNACIONAL DE LOS DERECHOS HUMANOS

**TOMO I: Convenio Europeo de Derechos
Humanos. El Pacto de San José de Costa Rica.
La Carta Social Europea.**



**SOCIEDAD ANÓNIMA EDITORA
COMERCIAL, INDUSTRIAL Y FINANCIERA**

IMPRESO EN LA ARGENTINA
Queda hecho el depósito que exige la ley 11.723.
Copyright by Ediar Sociedad Anónima Editora,
Comercial, Industrial y Financiera,
Tucumán 927, Buenos Aires.
1991

CAPITULO II

EVOLUCION HISTORICA ANTECEDENTES DE LAS NACIONES UNIDAS

I. ANTECEDENTES. 36. Los derechos humanos en la antigüedad. 37. Las libertades individuales y el constitucionalismo. - II. LAS DECLARACIONES NORTEAMERICANAS. 38. Antecedentes. 39. Contenido. - III. LA DECLARACION FRANCESA. 40. Antecedentes. 41. Contenido. 42. Influencia en el sistema interamericano. - IV. LOS DERECHOS HUMANOS EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL. 43. Epoca posterior a las Declaraciones norteamericanas y francesas. 44. Declaración de los Derechos Internacionales del hombre. - V. LA LIGA DE LAS NACIONES. - 45. Fines y órganos. 46. La Corte Permanente de Justicia Internacional. 47. Tareas cumplidas en el sector humanitario.

I. ANTECEDENTES

§ 36. Los derechos humanos en la antigüedad. La protección de los derechos humanos, tiene -según hemos visto- dos campos de acción (que obviamente se vinculan), uno en el ámbito doméstico y otro -que es la que nos interesa en este libro- en el internacional. Por ello como una mera introducción nos ocuparemos, en forma estenográfica, del esquema interno, ya que nos será útil para comprender el otro.

Repárese que como bien hace ver Alcalá Zamora, ya en el año 403 antes de Cristo, en el conocido juicio ventilado en Grecia contra Agorato, se puso énfasis en el tema *sub-examine*. En la época romana, los interdictos -algunos de los cuales subsisten en el ámbito latinoamericano- significaron una forma de defensa de las prerrogativas del hombre.

En el derecho germánico-español de los fueros municipales, no debemos olvidar la institución de la *paz de la casa* (año 1188) instaurada por los Fueros de León y de Cuenca, que permitía a

los moradores la legítima defensa contra la violación del domicilio. El primero de los ordenamientos citados, prohibía a las autoridades la imposición de la pena privativa de la libertad, sin el mandamiento pertinente, salvo los sorprendidos *in fraganti*.

En el ámbito del Fuero de Aragón funcionaba el Justiciao - a partir del año 1123- y otras instituciones conexas, que protegían la libertad y la propiedad.

En Inglaterra obviamente no podemos dejar de citar en este orden de ideas, a la *Carta Magna* (año 1215), al *Habeas Corpus* (1640), y el *Bill of Rights* (1689). En México la figura ceñera ha sido el amparo, y en Francia el recurso por exceso de poder, desarrollado jurisprudencialmente por el Consejo de Estado a partir de 1872¹.

Desde la vertiente que venimos manejando no debemos pretender al sistema de protección de la Ley Fundamental de los Estados Unidos, y muy particularmente como antecedente de la jurisdicción constitucional concentrada, a la Constitución Austriaca de 1920 -inspirada en Kelsen- que se caracteriza por incorporar en las cartas fundamentales, ciertos derechos humanos, y algunos institutos específicamente protectores de los mismos, como en amparo y el *Habeas Corpus* ².

Para finalizar este comprimido cuadro de la protección doméstica de los derechos humanos, no debemos olvidar que en Brasil, el mandato de seguridad ³, cumple a cabalidad las finalidades a las que nos venimos refiriendo como así también el *Habeas Corpus* ⁴.

§ 37. Las libertades individuales y el constitucionalismo. Hemos señalado reiteradamente que el movimiento hacia la protección de los derechos humanos, significó siempre una

1. ALACALA ZAMORA Y CASTILLO, NICERO, *La protección procesal internacional de los derechos humanos*. Civitas (España), 1975, ob. cit. pp. 23-25. Acosta Nikken, que en la historia constitucional de occidente, la Carta Magna se erige como el primer instrumento que limita el poder del Estado frente a los súbditos (La protección, ob. cit. p. 23-30)

2. Fx ZAVARCO, HICERO, *Los problemas contemporáneos del Poder judicial* (Universidad Nacional Autónoma de México), 1986, pp. 9 y sgts.

3. EABASSA MOREIRA, JOSÉ CARLOS, *O Novo Processo Civil Brasileiro*, Ed. Forense, Rio de Janeiro, Brasil, p. 224.

4. La nueva Constitución de ese país, sancionada en el año 1988, se ocupa expresamente de esta temática.

lucha en miras a limitar el poder del Estado en favor del individuo. Por ello se consideró que el mejor método para alcanzar tales finalidades fue la fijación de ciertas zonas de autodeterminación personal en los que el "Levitatán" (o cualquier detentador de la fuerza) no pueda penetrar. Se trata de ciertas esferas privadas, que se han dado en llamar en la terminología de Duverger, "derechos del hombre" o "libertades individuales" ⁵, y que constituyen el soporte del sistema político de la democracia constitucional, basado en el apotegma de que cuando más amplias son estas potestades, menor es el peligro contra la concentración del poder.

El modelo de maras aparece contrapuesto a la autocracia, donde el ser humano carece de esos sectores o cotos privados, libres de la intromisión estatal.

Conviene dejar aclarado que como bien puntualiza Loewenstein, los orígenes de las "libertades individuales" y del "constitucionalismo", no son los mismos. En efecto en la época antigua el ciudadano carecía de derechos propios frente a la omnipotencia de la Ciudad Estado griega o de la República romana. La idea de que existen ciertos derechos del hombre fuera del gobierno, corresponde, en principio, a la filosofía de los estoicos, y también se debe al credo cristiano, donde imperó el evangelio del hombre autodeterminado, con áreas de protección frente al Estado ⁶.

Mas la libertad del individuo en su concepción moderna se vé con netos contornos en el medioevo -en Italia y en el norte de Europa- con las constituciones antifeudales, modelo que como es sabido, no tuvo demasiado éxito; aunque la idea se reencarnó varios siglos después bajo el manto de la autodeterminación religiosa, en la rebelión protestante contra el autoritarismo de la iglesia, apareciendo entre otras innovaciones, "el derecho de resistencia contra el monopolio de única fe verdadera".

La Revolución Puritana fue quien en definitiva pergeñó y delimitó de modo claro el derecho a la autodeterminación religiosa, formulando expresamente las libertades individuales en la *Glottus Revolution*, que se configuraron en el *Habeas Corpus*, el *Bill of Rights*, y el *Act of Settlement*.

5. LOEWENSTEIN, KARL, *Teoría de la Constitución*, ob. cit. pp. 390-5.

6. Por ejemplo la "ley natural", la "igualdad", la "razón", etc.

A partir de esa época, se unieron, esas dos corrientes, es decir el modelo de las libertades individuales, y el constitucionalismo, "naciendo de ambas el poderoso árbol del moderno Estado democrático constitucional" ⁷, protector de los derechos humanos ⁸.

II. LAS DECLARACIONES NORTEAMERICANAS

§ 38. **Antecedentes.** Como resulta conocido, la concepción moderna de los derechos fundamentales tiene su raíz histórica, entre otros precedentes (que ya hemos mencionado), en las Declaraciones Norteamericanas y Francesa del siglo XVIII ⁹, de ahí el motivo de su inclusión en este capítulo.

Las primeras exposiciones concretas de las garantías individuales, con fuerza legal, la encontramos en la Revolución Estadounidense, que algunos consideran -en esto no hay unanimidad- como una supervivencia de las instituciones inglesas protectoras de las libertades del hombre que ya hemos enumerado (véase § 37) ¹⁰.

La Declaración de Virginia del 12 de junio de 1776, y la de Filadelfia del 4 de julio del mismo año, no solo resultan importantes por su contenido -como luego veremos- sino por la influencia que tuvieron en la Revolución Francesa ocurrida 13 años después ¹¹.

7. LOEWENSTEIN, KARL, *Teoría de la Constitución*, ob.cit. pp. 393-394.

8. La custodia de las libertades y derechos individuales se apoya en una ideal liberal; por ello la base del constitucionalismo ha sido la concepción de que las Cartas Magnas deben contener el reconocimiento expreso de ciertas esferas de autodeterminación individual -los derechos y libertades fundamentales- y su protección ante los detentadores del poder. En una perspectiva histórica el constitucionalismo ha significado una búsqueda constante para limitar y racionalizar el poder, tal cual lo adelantamos (Loewenstein, ob.cit. pp. 68, 152 y 153).

9. GARCÍA DE ENTERRÍA-LARREA-SANCHEZ MORON, *El sistema...*, ob. cit., p. 28.

10. PICOA S., SONA, *Los derechos humanos en la filosofía del derecho en América Latina*, en *Manual de Cursos*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, ob.cit. p. 6.

11. SANCHEZ VIANENTE, CARLOS, *Los derechos del hombre en la Revolución Francesa*, Universidad Nacional Autónoma de México, año 1956, p. 15.

§ 39. **Contenido.** La Declaración de Virginia expresó que todos los hombres por su naturaleza tenían que ser igualmente libres e independientes, agregando que la totalidad de ellos debían gozar de ciertas potestades innatas, en especial, el derecho a la vida, la propiedad, a la libertad, etc, estando potenciales para obtener la máxima felicidad, sin que todas las prerrogativas pudieran ser cercenadas por la circunstancia de vivir en sociedad ¹². Por su parte la Declaración de la Independencia (también llamada de "Filadelfia") sintetizó y profundizó las pautas de su predecesora, afirmando que todos los hombres han nacido en base al principio de igualdad, y que están dotados por el Creador de ciertas inmunidades inherentes que son inalienables, y que los gobiernos deben acatar y garantizar, ya que ellos son la consecuencia de la autoridad que dimana de los gobernados, que éstos han decidido delegar ¹³.

Cabe consignar, por último, que todos esos criterios rectores fueron ratificados por la Confederación (año 1877) y por la Constitución Federal de los Estados Unidos del 17 de setiembre de 1787, que consolidan tales principios de la libertad individual y el afianzamiento de los derechos fundamentales del ser humano en el "nuevo mundo" ¹⁴.

III. LA DECLARACION FRANCESA

§ 40. **Antecedentes.** La Revolución Norteamericana ejerció una notable influencia en la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*, producida en Francia el 26 de agosto de 1789, y todas ellas a su vez -especialmente la gala- sirvieron de base para la evolución de los sistemas políticos latinoamericanos ¹⁵.

Resulta imposible hoy negar la importancia del movimiento emancipador estadounidense sobre el desarrollo institucional de

12. Señaló textualmente "Todos los hombres por naturaleza son igualmente libres e independientes y tienen ciertos derechos fundamentales que no pueden ser disminuidos ni cortados para la posteridad por ningún pacto, a saber, el goce de la vida y de la libertad, junto con los medios para adquirir y poseer una propiedad y perseguir y obtener bienestar y seguridad".

13. NIXON, *La protección...*, ob. cit. p. 32.

14. PICOA, SONA, *Manual...*, Instituto Interamericano de Derechos Humanos, ob.cit., p.

15. SANCHEZ VIANENTE, CARLOS, ob.cit. p. 13.

la Francia revolucionaria; ello así si consideramos que corresponde a los pensadores del gran país del norte de nuestro continente, el mérito indiscutible de haber creado nuevas instituciones incorporándolas al derecho positivo y dándoles la vigencia de una aplicación inmediata, no obstante corresponder a los franceses la fundamentación filosófica y doctrinaria de aquellos principios ¹⁶.

Es indiscutible por ende que las Declaraciones Americanas de 1776, abrieron el camino de la transformación política jurídica y social de la humanidad civilizada, y justamente la primera en recibir estos aires renovadores fue Francia, que en realidad llegó más lejos que su fuente inspiradora, ya que no se trataba de la emancipación de una colonia respecto de su metrópoli, sino de una verdadera revolución interna que transformó en todos los aspectos su vida institucional. El modelo europeo adoptó la sistemática de la emancipación de América del Norte, pero creó la mística del ideal democrático de perfección social indefinida y continua. Sobre la base del principio de soberanía y derechos del hombre; aunque en realidad la Declaración *sub-examine* encierra una idea negativa de libertad, presentándola como una limitación al poder público ¹⁷.

§ 41. Contenido. Se consigna en este documento -compuesto de 17 artículos-, que "Los representantes del pueblo francés, constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los Derechos del Hombre son las únicas causas de los males públicos y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer en una Declaración solemne los derechos naturales, inalienables y sagrados del hombre. . ."

El artículo primero enuncia que los hombres nacen y viven libres, agregando que las distinciones sociales solamente pue-

16. Si bien es exacto que los debates de la Asamblea Constituyente de 1789 no hacen demasiada alusión a los antecedentes norteamericanos, la verdad es que quedan muchas pruebas de que durante los años que precedieron al movimiento revolucionario estuvo de moda hacer referencia al modelo estadounidense. Aunque no debemos perder de vista que hubo entre ambos movimientos una recíproca interacción. Prueba de ello son las continuas visitas de Lafayette al país del norte y de Franklin a Francia (Sánchez Viamonte, ob.cit. p. 14).

17. Swartz Vauxont, ob. cit. p. 17. El modelo inglés, se diferencia de las Declaraciones norteamericana y francesa, porque establece deberes para los gobiernos, mientras que las últimas, derechos para los ciudadanos (Nikken, La protección. . ., ob. cit. p. 30)

den estar fundadas, en la "utilidad común". Por su parte el artículo tercero explica que el principio de soberanía reside en la Nación, añadiendo el sexto la concepción roussoniana, que la ley es la expresión de la "voluntad general". Por su parte el artículo undécimo establece la libertad de opinión y de pensamiento, y el diecisiete el derecho de propiedad, que se declara inviolable ¹⁸.

§ 42. Influencia en el sistema Interamericano. No cabe duda que la Revolución Francesa, apuntocada sobre la idea de universalidad tuvo una influencia determinante en el pensamiento humanista occidental, de mayor envergadura aun que los modelos constitucionales inglés y norteamericano. Sin embargo tanto el esquema galo como estos dos últimos se reflejaron en los movimientos independentistas latinoamericanos, que tuvieron andamiento a partir de la primera década del siglo pasado ¹⁹, apoyados en las ideas racional-iluministas del gran acontecimiento de 1789 ²⁰.

Los doctrinarios y activistas iberoamericanos también siguieron de cerca las Declaraciones de derechos como forma de expresión de su voluntad, y se nutrieron de los criterios forjados por las instituciones y por los pensadores franceses. No debemos perder de vista, en este orden de ideas, la formación de los libertadores americanos, tales como, San Martín, Bolívar O' Higgins, Arugas, Sucre, etc. ²¹.

No podemos concluir este apartado sin reiterar la trascendencia del pensamiento de Rousseau y de la Declaración Francesa, en este continente, sobre la base de dos criterios basilares, por un lado el sentido de universalidad, y por otro la idea de que la democracia, como forma de gobierno, es un derecho fundamen-

18. El 29 de mayo de 1773, se sanciona una nueva Declaración, sobre la base de la anterior, aunque la novedad es que el artículo primero dice que los derechos del hombre en sociedad son, la igualdad, la libertad, la propiedad, la garantía social y la resistencia a la opresión (ob. cit. p. 69).

19. Picado, Sosa, *Manual de Cursos, Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, ob. cit. pp. 7 y sigts.

20. Nikken, *La protección. . .*, ob.cit. p. 32. Aclara Sonia Picado que los latinoamericanos no tomaron estas ideas directamente de sus fuentes prístinas, sino a través de la Constitución Política de la Monarquía Española del 19 de marzo de 1812 (*La declaración Universal, Obra Colectiva, Juricentro*, p. 25).

21. Picado, Sosa, *Manual de Cursos, Instituto Interamericano de Derechos Humanos*, trabajo titulado *Los Derechos Humanos en la Filosofía del Derecho en América Latina*, ob.cit. p.7.

tal, tal vez el primero de la persona humana (véase § 33) ²².

El documento de marras fue realmente innovador y -como dice Sonia Picado- respondió a la lucha cumplida por la Reforma en pro de la autoridad absoluta de la conciencia individual, y a la rebelión del capitalismo burgués para liberar al ser humano de la sumisión por el Estado o por la Iglesia.

Esta Declaración, empero, tiene ciertas limitaciones con respecto a su similar norteamericana de Filadelfia, que inclusive es más amplia que la Universal del 10 de diciembre de 1948 (véase § 107), dado que la estadounidense no es taxativa, y aclara que los derechos que ella enumera no resultan excluyentes y que forman parte del cúmulo de potestades que tiene el hombre ²³.

Será necesario remarcar la importancia de las declaraciones que hemos abordado, pues tanto las norteamericanas como la francesa, institucionalizaron al hombre, desde el punto de vista jurídico y político como entidad de derecho público. Si bien es cierto que el ser humano como idea abstracta o como ente metafórico estaba ya consignada en el Evangelio (como una entidad de derecho privado); no cabe duda que en la dimensión publicística, su raíz es contemporánea ²⁴.

IV. LOS DERECHOS HUMANOS EN EL CONCIERTO INTERNACIONAL

§ 43. Época posterior a las Declaraciones norteamericanas y francesa. Observamos en el capítulo anterior cómo se fue configurando la defensa de los derechos humanos dentro de las

22. De La Cueva, Mario, prólogo a la obra de Sánchez Viamonte, o.cit. p. XXIII. Ese criterio de universalidad está inspirado en el "Contrato Social" de Rousseau, cuando este autor escribió, "para la humanidad de todos los tiempos. . . y para los pueblos de todos los lugares de nuestro globo".

23. Pico, Sonia, *La Declaración Universal de los Derechos Humanos*, Juricentro, obra colectiva, ob.cit., p. 24.

24. Sánchez Viamonte, ob.cit. p. 21. Acota este autor que las expresiones "individuo" y "persona" no resultan equivalentes. En efecto, el individuo es una entidad "cuantitativa" dentro del conjunto social, es la parte en su relación con el todo (unidad biológica) y se caracteriza numéricamente. La "persona", en cambio es una unidad "cualitativa", es el aporte particular y autónomo del hombre; en definitiva, la persona es una cualidad del individuo (ob. cit., p. 26).

fronteras de los Estados nacionales. Hemos visto también que el auge de la protección internacional de las prerrogativas del hombre quedó netamente reflejado luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial, como reacción contra las atrocidades producidas en este desgraciado acontecimiento.

El primer indicio de un sistema encaminado a la defensa internacional de los derechos humanos lo podemos hallar en el *derecho humanitario* para resguardar a las víctimas de la guerra. Como antecedente remoto es dable citar la Convención de La Haya de 1907; y modernamente las cuatro Convenciones de Ginebra de 1949 y sus Protocolos del año 1977 ²⁵.

Después de finalizada la Primera conflagración se firmaron varios tratados entre las principales Potencias Aliadas, y algunos países de Europa oriental y los Balcanes, bajo la supervisión de la Liga de las Naciones, para la preservación de ciertos grupos de personas (minorías raciales). En este sentido la Convención Germano-Polaca de 1922 creó un verdadero tribunal internacional en el que abordó más de 2300 casos ²⁶.

En ese orden de pensamiento, no podemos dejar de citar a la Organización Internacional del Trabajo (Parte XIII del Tratado de Versalles), y las Convenciones vinculadas a este esquema de protección, como las de 1930, y 1959, referentes al trabajo forzoso, o la atinente a la libertad sindical del 1948.

Como bien observa Nikken, algunas materias relativas a los derechos del hombre fueron abordadas por ciertas convenciones, pero de manera asistemática, como por ejemplo la relativa a la Esclavitud (de 1926), o en el cuadrante americano, la Convención sobre Asilo de 1928. Hubo también -como veremos- algunas propuestas privadas tendientes a la elaboración de una declaración de los derechos del hombre, como la pergeñada por el Instituto de Derecho Internacional en la sesión de Nueva York del 1929 ²⁷.

Sintetizando la idea que venimos desarrollando, cabe reiterar que recién a partir de la Segunda Guerra Mundial se advierte

25. JIMÉNEZ DE ASHAGUA, E., *El derecho internacional contemporáneo*, Tecnos, Madrid, año 1980, p. 207.

26. RAY CASO, EUGENIO J., *Los derechos humanos a treinta años de la Declaración Universal*, en "Estudios de Derecho Internacional", ob.cit. p. 117.

27. Ob.cit. p. 37.

una gran transformación en la concepción de las pautas jurídicas imperantes en la época. Ello así tomando en cuenta que luego de la Paz de Westfalia, impuesta por los Tratados de Munster y de Osnabrück, se originó una verdadera modificación del modelo medioeval, que con el nacimiento de las nacionalidades, produjo una pluralidad de Estados que hicieron de la soberanía territorial el punto focal de las relaciones internacionales. Aparecen entonces las referencias a la soberanía e igualdad de los países, fomentadas por los principios de no intervención; el recurso de guerra, como procedimiento permitido de autotutela²⁸.

Por lo dicho no será baladí acotar que el real proceso de internalización de los derechos humanos, se origina en 1948, con las dos Declaraciones (Universal y Americana) y los Pactos y Convenciones posteriores, al renacer el movimiento insurreccionalista, con la influencia del cristianismo (católico y protestante).

§ 4.4. Declaración de los Derechos Internacionales del Hombre. El Instituto de Derecho Internacional -organismo privado- en su sesión realizada en Nueva York, el 12 de octubre de 1929, produjo un importante documento -que brevemente analizaremos- relativo a la dimensión internacional del hombre²⁹.

No debemos dejar de citar como antecedente el proyecto presentado sobre esta temática por el jurista chileno Alejandro Alvarez, al Instituto Americano de Derecho Internacional, en 1917, en la sesión de La Habana. En dicho instrumento se dedicó la sección séptima a la reglamentación de los derechos internacionales del individuo y de las asociaciones internacionales. Sus reglas son similares a los derechos y garantías enumerados en la mayoría de las constituciones de la época de los países civilizados³⁰.

También podemos recordar el Proyecto acompañado por Lapradelle a la sesión del Instituto de Derecho Internacional, celebrada en Roma en octubre de 1921.

28. ORTIZ, EDUARDO, *Comparación entre los órganos de protección de la Convención Americana de Derechos del Hombre y la Convención Europea de Derechos Humanos desde la perspectiva del derecho procesal*, La Ley, del 5 y del 6 de diciembre de 1989.

29. RAY CASO, ob.cit. p. 124.

30. DÍAZ CARREROS, CÉSAR, *Derecho Internacional Público*, Tipográfica Editora Argentina, Buenos Aires, t. I, pp. 255-8.

Ese mismo organismo científico, en la reunión cumplida en 1929, a la que hemos hecho referencia, produjo la *Declaración de Derechos Internacionales del Hombre*, donde se le reconoce al individuo personalidad supranacional. Dicho instrumento surge de sus raíces en las pautas que surgen de las Declaraciones americanas y francesas, y en la enmienda XIV de la Constitución de los Estados Unidos; surgiendo del mismo que la época de la soberanía absoluta de los Estados había finalizado, debiendo ser sustituida por el principio según el cual la misma tenía que ser limitada en beneficio del bien común de la humanidad.

Se expresa ahí, que es un deber del Estado reconocer al hombre el derecho igual a la vida, a la libertad y a la propiedad, acordando a todos los habitantes plena y entera protección, sin distinción de nacionalidad, sexo, raza, lengua o religión. Se añade al mismo la necesidad de la libertad religiosa y de conciencia, en la medida que no sean incompatibles con el orden público y las buenas costumbres.

El artículo quinto dice que, "La igualdad prevista no deberá ser nominal, sino efectiva. Ella excluye toda discriminación directa o indirecta. Ningún Estado tendrá el derecho de retirar, salvo por motivos fundados en su legislación general, su nacionalidad, a los que por razones de sexo, raza, idioma o religión, no podría privar de las garantías previstas en los artículos precedentes".

La importancia de este documento se afina en que sienta ciertas bases y principios de protección a los derechos humanos, que dejan de ser exclusivos de los Estados, para pertenecer al dominio de la comunidad de los pueblos, al amparo del Derecho Internacional³¹.

V. LA LIGA DE LAS NACIONES

§ 4.5. Fines y órganos. La Liga, o Sociedad de las Naciones, como también se llamó, se erigió como un tratado internacional de alianza, de amistad, de garantía, y de cooperación; y la

31. DÍAZ CARREROS, ob. cit. t. I p. 257. Acota ese autor que esta Declaración ha quedado algo eclipsada, por los trabajos posteriores llevados a cabo en el mismo sentido, por la ONU y por la OEA.

abordamos aquí por ser la más antigua institución con tendencia universal, y por ser el antecedente de la Organización de Las Naciones Unidas.³²

Como resulta sabido el Pacto de la Liga de las Naciones constituyó la primera parte del Tratado de Paz de Versalles, suscrito en 1919, por las potencias aliadas y asociadas en la Primera Conflagración Mundial y Alemania.

El tratado de referencia generó una asociación interestadual que tuvo como sus grandes objetivos -según su propio preámbulo- garantizar la paz y seguridad internacionales; la cooperación entre los países; la independencia política y la integridad territorial de sus adherentes, en base a no recurrir a la guerra; y sobre todo afianzar la justicia y respetar las obligaciones surgidas de las convenciones.

Sus órganos fueron: *La Asamblea, El Consejo, La Secretaría, y La Corte Permanente de Justicia Internacional* (de La Haya).

§ 46. La Corte Permanente de Justicia Internacional. El Tratado de marras diseñó también la instauración de una Corte Permanente de Justicia Internacional, a los efectos de juzgar las cuestiones que lo sometieran las partes, y además dictaminar sobre los puntos que pusieran a su consideración el Consejo y la Asamblea. Su Estatuto fue elaborado por una Comisión de juristas en La Haya y aprobado por la Asamblea en 1920. Quedó constituida en la citada ciudad en 1922, y estaba formada, como mínimo por quince jueces titulares que podían aumentarse; duraban nueve años en sus funciones y gozaban de inmunidades diplomáticas.

Cabe señalar que la competencia de este Tribunal (al igual que la de la Corte Interamericana de Derechos Humanos de Costa Rica, para denuncias de los particulares) no era obligatoria, ya que los Estados podían adherirse en forma voluntaria (véase § 82).

§ 47. Tareas cumplidas en el sector humanitario. Como resulta por demás conocido, la Liga de Las Naciones no logró

32. El nombre de "Liga" de las Naciones se usó en los países de habla hispana. Posteriormente prevaleció la expresión "Sociedad", tomada del francés *Société des Nations*.

cumplir su principal finalidad que era la de prevenir las guerras. Por ello los países se fueron retirando, hasta que en 1946 se reunió la última Asamblea y decidió declarar su extinción a partir del 19 de abril de ese año, dando también por disuelta la Corte Permanente (véase § 82).

No obstante ello, no podemos negar que obtuvo ciertas soluciones pacíficas para los problemas entre los Estados, realizando también algunas tareas de desarme. En el campo de los derechos humanos, se pueden señalar como logros, la repatriación de prisioneros de 1920; los socorros a las poblaciones de Rusia; la protección a los refugiados del tifus en Polonia, etc. En su ámbito se firmaron las siguientes Convenciones: sobre Abolición de la Esclavitud (Ginebra, 1926); sobre la trata de Mujeres y Niños (Ginebra, 1935); sobre trata de Mujeres mayores de edad (Ginebra, 1933), etc.

Para finalizar, es dable puntualizar que la Sociedad de las Naciones, tiene importancia para nosotros, pues -como vimos- se constituyó en la primera organización interestadual con tendencia universal, pese a que no se le reconoció al individuo la posibilidad de petitionar ante sus órganos. Desde el punto de vista político, la mayoría de los autores sostienen, que su creación conjuntamente con el Tratado de paz de los vencedores y vencidos, fue un gran error estratégico "que vició desde sus orígenes la institución, condenada por ello y por otros motivos a llevar en sí sus propios gérmenes destructivos"³³. De todos modos, y como ya lo pusimos de relieve, resulta importante estudiarla como antecedente de la ONU, y como organización que tuvo en miras -aunque sin éxito- consolidar la paz.

33. DIAZ CASERES, ob. cit. T. I p. 134.